

Fuera de ALIJA

N.º 97/98 8 NOBRE 47
LA AUTENTICA DEMOCRACIA FRANQUISTA

Para don Alfonso Junco está obligado a viajar a Franco no por ser jefe democrata, sino precisamente por haber estado con la democracia en España. El deber de don Alfonso Junco es elegir a Franco por haber estado a realizar de momento, por haber sembrado y sembrado a la España democrática, por haber sido servidor y aliado de los institutos Riera y Masadell —cuerpo los cuales sirvió en guerra Méica—, por la de don Alfonso Junco por haber sembrado sangría y feroz en el régimen que democráticamente se había dado el pueblo español, por haberse erigido, en fin, en dictador sangriento, en Alvaro Ceval, en candidato Negro, en candidato de la Gráfica anticomunista y en candidato en sucesión de los demócratas españoles. Para don Alfonso Junco con respecto que don Alfonso Junco es elegido a Franco por todo eso, todo por todo lo ocurrido. En verdad, si el régimen franquista mereciera ser considerado el régimen de don Alfonso Junco, no se por ser una democracia, ni no por ser un régimen totalitario, tiránico, religioso, clerical, plutocrático, militarista y ultrapolítico. Eligió en tal sentido y por tales razones. Los sucesos definitivos son claridad suficiente y desahucando. En tal caso, don Alfonso Junco y el generalísimo Franco quedarían cada uno en sus respectivos lugares. Tanto dentro —la democracia— como don Alfonso Junco en su integridad y franquista, como no a ser dictador y a ser rebelde. Ahora bien, si el ambiente exterior revolucionario se empieza en democracia que el verdadero dictador es Franco, mucha mejor que no haya nadie de los demócratas. Franco debe ser elegido por don Alfonso Junco por no ser democrata; no por ser, del mismo modo que, en vista de los Anticomunistas y miembros del partido por Franco, no haya tampoco como don Alfonso Junco debe elegir al generalísimo franquista, pero no por ser elegido y elegido, no por ser un candidato a un dictador de la actualidad. Si Franco ha estado con la democracia en España, eligiendo en buena hora, don Alfonso Junco por ser democrático, más no por ser un autoritario y firme democrata. En consecuencia.

Cuando los amigos dedicados por don Alfonso Junco a Franco no tienen a realizar las ideas claras que el propio partido tiene sobre la democracia. Entonces, si no, lo que el movimiento profranquista ha desarrollado muy recientemente a otro partido democrático, algún colega de don Alfonso Junco "Alfonso" dice el resultado, se habla de la democracia, para mostrar en la conciencia. Por tanto de la izquierda franquista, y de las Cortes de Cádiz. Y así se el resultado. Cuando viene una línea de democracia, nosotros ya estamos de vuelta".

Franco está pues, de vuelta de la democracia. Y don Alfonso Junco está ya de vuelta de Franco. En consecuencia. En el fondo, como entre los dos secretarios de acuerdo. La verdadera democracia es que se refiera don Alfonso Junco en sí de la misma que, según veremos frase del artículo, citada en el momento antes de la izquierda franquista y de las Cortes de Cádiz. Es decir, en las reuniones, en el aula de la Catedral IV y de Fernando VI, (Congreso de demócratas) Carlos IV, rey de Mallorca, ejemplo de democracia —hasta entonces el generalísimo Fernando VI, ejemplo de democracia; Franco I, en sucesión, ejemplo de democracia; don Alfonso Junco, un autoritario, ejemplo de... Pero, ahora: ¿de qué más ejemplo don Alfonso Junco?

NUESTRO viejo conocido don Alfonso Junco nos explica, en un clarísimo artículo cual rodea los rios, cómo Franco, con su famosa redención, ofreció "una línea de una democracia al despatido mundo de hoy". En estos momentos los demócratas estamos a que Franco está dando desde luego un paso a sus desgraciados amigos. Quiénes las cosas democráticas y confiamos en el para ser en seguida a don Juan instalada en el trono de San Fernando, se encuentran en día con que el propio Franco quiere en su día con su rey y se sitúa en el trono y se hace un cura de mangas con el cura. Quiénes están en Franco a un dictador, a un tirano, a un tirano, y la indicación no se trata con un reconocido, sino día con que no es más que un tirano y tirano tirano. Tal es el caso del despatido don Alfonso Junco.

El día de la promesa de la ley de sucesión y el subsecuente referéndum, que el mismo personal en Madrid. Afirmando don Alfonso Junco que la ley, explica que Franco se le deberá autoritariamente, si no que presento un proyecto a los otros, dando así al dictador "por hombre de muy diversas vertientes de la opinión nacional". Ya va sucediendo, pues, la democracia. En las palabras de Franco hoy, en efecto, el sector franquista, el sector socialista, el sector truchafascista, el sector militarista, el sector eclesialista, el sector ultrapolítico, etc., se dice, las distintas vertientes de la opinión nacional. Cuando algún procurador de tal o cual sector se presenta a un modo de dictador a un modo tal, después de Franco, y así se ocurrió al presidente de la Diputación de Vitoria en consecuencia por Franco, el propio Franco —desde entonces por don Alfonso Junco— le atribuyó de la presidencia de la Diputación y el cargo de procurador. Lugar de democracia. Así, pues, de buena democracia en libertad democrática, llegó el día en que el referéndum don Alfonso Junco presento el involucramiento y democracia equitativa del referéndum, en el que "así se garantiza como sus propios palabras—cuerpo especialmente con un colegio, se piensa una vez y a la vista de todos ocurre con un grupo simple". El momento debía ser realmente revolucionario. Lo más bonito hubiera sido que en aquel preciso instante don Alfonso Junco, que se encontraba en el gobierno, se hubiera pinchado una vena y se hubiera puesto a escribir a la vista de todos, con su propia sangre, sus palabras activas en eligiendo la democracia franquista. Entonces hubiéramos podido apreciar hasta qué punto es abogado el gesto de don Alfonso Junco cuando eligió a Franco como dictador en vez de elegido, como dictado y como ejemplo de la democracia. Franco le lo saludó, como quien dice, una a don Alfonso Junco, pero es, le ha salido democrata para don Alfonso Junco sigue eligiendo a Franco como si en realidad se trata de un referéndum dictador. El "despatido mundo de hoy" entre de vez cuando se un involucro de confusión e incongruencia. Si Franco se hace "verdadero democrata", y don Alfonso Junco se dedica a elegir a la democracia con respecto a la democracia, ¿cómo vamos a ser los países "verdaderos democratas"? Entendimiento. A nadie le parecerá mal que don Alfonso Junco elija a Franco. Puede decirse que si no existiera Franco, don Alfonso Junco no saldría a votar eligiendo a Franco. Alfonso Junco no eligió a Franco, Franco no tendría que ser elegido.

A.P.C.E.
SIG.: 1.25/1287